



Díaz Ferrán sacó de la caja de Marsans 238 millones sin justificar

CRISTINA CABALLERO / Madrid

Los bancos que negocian con Gerardo Díaz Ferrán, presidente de CEOE y dueño del Grupo Marsans, la refinanciación de una deuda de 120 millones de euros, se encontraron con una sorpresa en diciembre pasado, en una reunión en la que se les presentó un documento con la situación de la empresa. Según ese informe de *due dilligence* (radiografía de la sociedad), 238 millones de euros salieron de Viajes Marsans para otros negocios sin especificar. Sigue en **página 32**

Díaz Ferrán sacó 238 millones de Marsans

- El empresario admitió ante algunas entidades que no se podrá contar con ese dinero
- El Gobierno ha pedido a la banca que abra el crédito a la empresa para seguir operando

Viene de **primera página**

En la reunión con las entidades financieras, Díaz Ferrán sólo explicó que no se podía contar con la devolución de ese dinero, según fuentes bancarias presentes, pero no dio una explicación razonable sobre dónde ha ido a parar esa cantidad.

Del informe también se desprende que Viajes Marsans es una empresa económicamente viable, pero que el desequilibrio patrimonial en el que la han dejado sus principales accionistas - el propio Díaz Ferrán y su socio Gonzalo Pascual- la ha abocado a una compleja situación. La empresa se encuentra en causa de concurso de acreedores (antigua quiebra), ya que a los fondos propios de 94 millones de euros que tiene, según el informe, hay que restarle esos 238 millones. Es decir, que Marsans tiene en realidad unos fondos propios negativos de 144 millones.

A eso hay que sumarle una falta de liquidez de 240 millones. Según reconoce la empresa en el documento, Viajes Marsans tiene una deuda vencida con los bancos de 120 millones, y también debe a sus proveedores otros 120 millones. Los principales acreedores de la compañía son el Banco Santander, el Banco Sabadell, Banesto y La Caixa.

ron saber a los dueños de la empresa en la reunión de diciembre, según las fuentes consultadas.

La partida de 238 millones de euros sin especificar que Marsans únicamente refleja en su balance como «deuda financiera Grupo No Hermes (nombre en clave asignado a Marsans para efectos de la *due diligence*)» puede acarrearle, además de la quiebra, otros problemas importantes a Díaz Ferrán y a su socio. Si se declarara el concurso de acreedores, podría constituir un concurso punible, es decir, que se podrían pedir responsabilidades penales a los dos socios.

Los proveedores, a los que se les deben 120 millones, o incluso cualquiera de las entidades financieras deudoras, podrían ejercer una acción penal contra la compañía basándose en que los socios de Marsans han alzado supuestamente bienes en perjuicio de sus acreedores, un delito penado por el Código Penal con hasta cuatro años de cárcel.

El tamaño del agujero patrimonial que presenta Marsans ha hecho que los bancos se nieguen a seguir prestándole dinero. Y también ha tenido otra consecuencia paralela: los eventuales compradores del grupo, como la empresa Orizonia, se han retirado de las negociaciones para adquirir la compañía, según fuentes bancarias.

Pese a la situación crítica de la empresa, el Gobierno está intentando persuadir a los bancos para que sigan prestándole dinero, según las fuentes bancarias consultadas. En concreto, en esta tarea están involucrados la vicepresidenta económica Elena Salgado y el ministro de Industria Miguel Sebastián, quienes se han puesto en contacto con los responsables de las entidades financieras para forzar una línea de crédito para Marsans de 40 millones de euros y

evitar de algún modo que quiebre, algo que supondría una alarma adicional en la sociedad española en medio de la difícil situación económica que se vive.

El pasado lunes 1 de febrero hubo una nueva reunión entre la banca acreedora y los dueños de Marsans que acabó sin ningún acuerdo. Sin embargo, algunos de los representantes de la banca recibieron llamadas telefónicas de miembros del Gobierno para que se facilitara una salida favorable a la empresa turística, tal y como han corroborado a este diario algunos de los presentes en la reunión.

Las negociaciones se cerrarán probablemente esta semana.



Díaz Ferrán en un acto reciente de la Presidencia española de la UE. / S. GONZÁLEZ

PwC advirtió de irregularidades en las cuentas

Madrid

Gerardo Díaz Ferrán y su socio Gonzalo Pascual tienen una sociedad conjunta en la que se apoyan para controlar Marsans, Air Comet y otras compañías y activos. Se llama Teinver, y es donde, supuestamente, según explica la empresa, han ido a parar los 238 millones de euros de Viajes Marsans que tanto preocupan a la banca.

El auditor de Marsans, PricewaterhouseCoopers (PwC), ya advirtió el año pasado que había irregularidades en esos créditos cruzados, con lo que se abstuvo de expresar una opinión sobre las cuentas anuales, tal y como publicó *Expansión* la semana pasada.

En su informe relativo a las cuentas de 2009, la auditora advirtió de que Viajes Marsans tenía «saldos a cobrar por importe de 200,6 millones de euros (a empresas vinculadas) y ha otorgado garantías que estaban evaluadas en 212,6 millones, fundamentalmente, a Teinver y a las filiales de ésta, Air Comet y Astra, que pasan por fases empresariales delicadas que pueden condicionar su futuro». Al igual que los bancos, que cuestionan que se pueda recuperar ese dinero, las dudas llevaron a PwC a no valorar las cuentas.

Viajes Marsans volverá a repetir beneficios

Madrid

Viajes Marsans es pionera en agencias de viajes en España. Fundada en 1910, en la actualidad cuenta con más de 650 agencias y unos 1.500 empleados. La empresa ha tenido beneficios año tras año. En el último ejercicio, Viajes Marsans ingresó 720,15 millones y ganó 7,5 millones de euros, y este año, pese a la crisis, hay perspectivas de beneficios similares.

En el balance que la compañía entregó el pasado mes de diciembre a las entidades financieras, aparecen 10 millones de euros de adelantos de clientes, una cifra que puede multiplicarse por cuatro conforme se acerque la temporada veraniega.

Lo que lastra las cuentas de la empresa son los créditos otorgados a las empresas del grupo, que han salido de su caja y son difícilmente recuperables. Esa es la causa de que los eventuales compradores de la compañía, como Orizonia, rompieran las negociaciones. La venta de la división de viajes no es la única que buscan los socios de Marsans para superar las dificultades financieras.

Los peligros que acechan

> Acreedores. Los proveedores a los que se les adeudan 120 millones, o incluso cualquier banco deudor, podrían iniciar una acción penal contra la compañía si sospechan que los dos socios de Marsans han alzado bienes en perjuicio de sus acreedores.

> Crédito. La vicepresidenta, Elena Salgado, y el ministro de Industria, Miguel Sebastián, están intentando convencer a los bancos para que mantengan la línea de crédito. En concreto, la compañía necesitaría unos 40 millones de euros.

> Ventas. La semana pasada vendieron dos de las concesiones de transporte de viajeros por carretera más rentables de Trapsa, también perteneciente al grupo. Con ello, obtuvieron 70 millones de euros, aunque no se descarta que los socios sigan vendiendo partes de Trapsa para conseguir liquidez.

Un portavoz de Viajes Marsans reconoció a este diario que los 238 millones de euros han salido de la caja de la empresa para otros negocios ajenos al grupo, principalmente dirigidos a Teinver, una sociedad patrimonial de Gerardo Díaz Ferrán y Gonzalo Pascual. Este portavoz aseguró, no obstante, que como garantía de esa deuda se han otorgado acciones de otras sociedades, que no especificó, valoradas en 180 millones de euros.

Los bancos acreedores, sin embargo, no ven posibilidad de que se restituya esa cantidad, ya que valoran esa sociedad patrimonial en cero y se niegan a dar crédito a Marsans contra esa garantía, como se lo hicie-